

CONFLICTOS

# Explotación minera en Taraira

Coordinación:  
Juan Felipe Guhl Samudio  
Uriel Murcia

Investigadores:  
Diego Higuera Díaz  
Jorge Arias  
Camilo Rodríguez  
José Guerrero  
Eric Apolinar  
Natalia Montealegre

Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas – SINCHI Bogotá,  
D.C., 2024

## EVOLUCIÓN DEL DOCUMENTO

VERSIÓN	FECHA	AUTORES
1.0	2024	Guhl Samudio Juan Felipe, Higuera Díaz Diego, Rodríguez Camilo, Guerrero José, Arias Jorge, Apolinar Martínez Erik y Montealegre Páez Natalia

## 1. TIPOLOGÍA

Minería



## 2. DESCRIPCIÓN

Taraira es un municipio en el extremo sur del Vaupés fronterizo con el departamento de Amazonas al sur y occidente, y con Brasil al oriente. Su corta historia está marcada por la historia de la minería aurífera en la región. En 1985 se formó un pequeño caserío de algunas casas y una corta pista de aterrizaje habitado por no más de una decena de colonos colombianos y brasileños que buscaban oro tras las indicaciones de indígenas de la zona. Según registros, un colono siguió a pie por 29 días a un indígena que cada tanto vendía oro en Mitú, hasta llegar al punto conocido como Cerro Rojo, y allí se estableció. Durante los 3 años siguientes, fuentes calculan que entre 10.000 y 20.000 personas de distintas regiones del país y de países vecinos llegaron a este caserío y sus inmediaciones y se instalaron temporalmente atraídos por noticias de la abundancia de este metal. Sin embargo, para 1989 había 1.500 personas y para 1993, cuando Taraira se convirtió en municipio después de 8 años de su fundación, el pueblo tenía apenas 664 habitantes. En la actualidad en el pueblo viven cerca de 1.000 personas, de las que el 81% se identifica como indígena (Rubiano, 2014; Dane, 2005).

El área que corresponde a Taraira y las selvas del suroriente amazónico colombiano es una región particularmente rica en biodiversidad, diversidad cultural y recursos mineros, además de ser de las mejor conservadas de la Amazonia por su aislamiento. Hay varios raudales a lo largo de los ríos que la conectan con el interior del país, lo que dificulta el transporte desde el occidente, y desde el lado oriental brasileño es necesario remontar varios ríos por días para llegar hasta allí, entre ellos el Caquetá o Japurá.

Esta región de bosques inundables y bosques de galería ha sido habitada por comunidades tanimuca y macuna, originarias de la cuenca del bajo Apaporis en la que desemboca el río Taraira, y por comunidades barasano, letuana, matapí, yucuna y yujup-makú que por distintos procesos de desplazamiento se han asentado allí (Jiménez, 2007). Cuando comenzaron a llegar miles de colonos colombianos y brasileños, estas comunidades demandaron que se respetara su territorio y pidieron la creación de un resguardo que se constituyó en 1988 en lo que eran entonces las comisarías de Vaupés y Amazonas (INCORA, 1988). El resguardo Yaigojé-Apaporis fue ampliado 10 años después hasta alcanzar 1.020.320 hectáreas (INCORA, 1998). Sin embargo, estas medidas no fueron efectivas y durante los años de la bonanza aurífera, a finales de la década de 1980, hubo fuertes tensiones entre indígenas, colonos e instituciones en torno a los recursos naturales y usos del territorio. Por ejemplo, la propuesta de la gobernación de construir una escuela y un punto de policía en el Chorro de la Libertad fue rechazada por los indígenas por ser éste un lugar sagrado; así como hubo intentos judiciales por expulsar a los mineros informales colonos del área (Infoamazonía, 2018). Los colonos colombianos, por su parte, argumentaban que su presencia era un acto de patriotismo, en la medida en que el estado central nunca estuvo presente y que los brasileños se habían adueñado en la práctica de la región (Rubiano, 2014).



La extracción aurífera también atrajo actores armados. Las extintas guerrillas de las FARC se acercaron a la zona y regularon la actividad minera y la vida social del recién creado pueblo a falta de presencia de instituciones estatales. Desde el sur del Guaviare llegaron a mediados de la década de 1980 y cultivaron algunas pocas hectáreas de hoja de coca, pero principalmente se preocuparon por asegurar corredores de narcotráfico fuera del país. Como la misma bonanza, su presencia no duró mucho tiempo y a inicios de la década de 1990 fuerzas militares estatales ocuparon la cabecera municipal de Taraira. Es recordado un episodio en 1991 en el que las extintas FARC atacaron un destacamento del ejército brasileño para robar armas y como manifestación por los malos tratos que los militares daban a los colombianos que cruzaban el río Taraira para sacar oro del otro lado de la frontera. En represalia, el ejército brasileño realizó una operación que dejó 7 mineros inocentes muertos que señalaron de ser guerrilleros muertos en combate. Eventualmente se resolvieron las tensiones diplomáticas y el ejército colombiano estableció una base militar en el municipio (El Tiempo, 2021).

El oro fácil de encontrar fue muy abundante durante unos años y la economía del pueblo giró en torno a él. Se calcula que de 1986 a 1990 se extrajeron 100.000 onzas anuales, que luego cayeron a 1.000 onzas por año en la década siguiente (Alianza por la Minería Responsable, 2015). Con gramos y “rayas” (una décima parte de un gramo) de oro se pagaban bienes y servicios, y había vuelos constantes entre Taraira, La Pedrera, Mitú, Villavicencio y Bogotá. Sin embargo las tierras de Taraira son poco fértiles y todo debía ser importado desde otras regiones, lo cual encarecía notoriamente los precios, y cuando las ganancias por la minería disminuyeron estas dinámicas económicas se hicieron insostenibles. La población se redujo durante los años siguientes, solo se hacía un vuelo semanal, y los habitantes que se quedaron lo hicieron con la idea de asentarse y dedicarse a la minería como forma de vida, por lo que Taraira se

constituyó como un municipio colono y minero en medio de un resguardo indígena en la selva amazónica (Rubiano, 2014).

La minería que se ejerció en este periodo temprano de extracción fue minería artesanal de aluvión en las riberas y lechos de caños y ríos. Por la abundancia del metal resultaba fácil y rentable usar técnicas poco sofisticadas. Pero con el tiempo el recurso aurífero disponible en la superficie se hizo escaso y comenzaron a utilizarse técnicas cada vez más invasivas con el terreno, de manera que los impactos ambientales comenzaron a hacerse más evidentes (Cardona, et. al., 2024). La mecanización de la minería informal vino impulsada por prácticas traídas desde Brasil, entre las que están el uso de distintos sistemas de remoción y separación de gravas como las retroexcavadoras, dragas y el uso de mercurio y dinamita (Rubiano, 2014). A pesar de esto debe decirse que los daños al medio ambiente no alcanzan la magnitud de otras regiones de extracción aurífera en la Amazonia y que la región tiene un alto grado de conservación (Global Forest Watch, 2023).

Cuando la minería de aluvión no fue rentable, los colonos pasaron a la minería de veta o de socavón. Los depósitos auríferos de Taraira están emparentados con formaciones geológicas remanentes del Escudo Guayanés ricas en minerales en capas del subsuelo. Durante eras geológicas estos depósitos han aflorado y se han convertido en sedimentos aluviales a lo largo del curso de ríos y quebradas, pero se presupone que la mayor riqueza está todavía en las formaciones rocosas de las serranías características de la región, como la de Machado, la de Taraira, Cerro Rojo, Garimpo, Sabana y Peladero. La minería informal recurrió a las locaciones aluviales sobre cuerpos de agua, pero la población tuvo que trasladarse a cotas más altas y minar y dinamitar secciones de estas serranías para sobrevivir de la minería después de varios años. Eventualmente algunos sectores de población indígena también han

participado de estas actividades para satisfacer necesidades económicas (Rubiano, 2014).

En la década de 1990 la población minera de Taraira agrupada en la Asociación de Mineros del Vaupés - ASOMIVA intentó formalizar su actividad, frente a la oposición de las autoridades indígenas que querían expulsarlos. De este esfuerzo viene la promulgación de Taraira como municipio en 1993. A pesar de que tuvieron varios acercamientos con entidades estatales para llegar a acuerdos que reconocieran su actividad y les permitieran estar en tierras del resguardo, su solicitud nunca fue concedida. El estado sabía del potencial minero del suroriente amazónico por estudios hechos en décadas anteriores e impulsó exploraciones por parte de Minercol, la empresa estatal minera, que definieron la región como Reserva Minera Especial. Esto significaba que el área estaba solo disponible a quien ofreciera las mayores contraprestaciones económicas al estado. Por eso, los colonos mineros tienen la percepción, según recogen distintas fuentes, que el estado se reservó el aprovechamiento de esta región y los ignoró para entregarla en concesión a actores que favorecieran más sus intereses (Rubiano, 2014).

En la primera década tras el cambio de siglo la idea de la minería como motor principal de la economía colombiana tomó fuerza. En 2006 la población colona minera de Taraira se enteró que la empresa minera canadiense Cosigo Resources había solicitado licencias para explotación aurífera en los puntos que ellos habían reclamado desde hace años, y al año siguiente INGEOMINAS se las concedió, basadas en los estudios previos que Minercol había hecho años atrás. Ante esta situación, las autoridades indígenas del resguardo Yaigojé-Apaporis se agruparon en la asociación ACIYA y pidieron, con la colaboración de la Fundación Gaia Amazonas, que su resguardo se convirtiera en Parque Nacional Natural, pues bajo esa figura de ordenamiento territorial quedaban



protegidos los recursos del subsuelo, cosa que no hace un resguardo. Lo lograron el 27 de octubre 2009 cuando se declaró el Parque Nacional Natural Yaigojé-Apaporis que traslapa deliberadamente con el 98% del Resguardo Indígena Yaigojé-Apaporis (Minambiente, 2009). Además de garantizar la no intervención de los recursos naturales en el subsuelo, se acordó que el manejo ambiental del Parque-Resguardo sería una tarea conjunta entre autoridades indígenas y la dirección de Parques en lo que se denominó un Régimen Especial de Manejo, en vista del interés principal compartido de conservar el medio ambiente (Rivera y Lopes, 2019).

La llegada de Cosigo Resources estuvo marcada por controversias. La multinacional comparó el potencial del proyecto con la mina Witwatersrand en Sudáfrica, una de las más grandes y productivas del mundo. Su presencia resaltó y reposicionó tensiones entre distintos actores, pues, por ejemplo, indígenas y colonos mineros artesanales se acercaron para detener el ingreso de la empresa al área, y sectores ambientalistas al interior del estado se alinearon con estas pretensiones, contra otro sector gubernamental que continuó impulsando el avance de la frontera minera por su potencial económico (El Espectador, 2013). Esta descoordinación entre entidades estatales se hizo particularmente evidente con las distintas figuras de ordenamiento territorial que se superpusieron en este caso, de un lado orientadas a la conservación ambiental y del otro a la utilidad económica (La Silla Vacía, 2014).

Dos días después de la declaratoria del Parque Nacional Yaigojé-Apaporis, INGEOMINAS concedió la solicitud minera a Cosigo Resources, que aprovechó esta descoordinación institucional para disputar hasta las últimas instancias judiciales sus pretensiones en la zona (El Espectador, 2014). Entre sus técnicas estuvo interferir en procesos de las comunidades indígenas, intentando



generar divisiones en su interior por medio de invitaciones a viajes y regalos a algunos sectores clave de la población local, para hacer retroceder el proceso de conformación de Parque Nacional. De haber logrado esto, habrían tenido motivos jurídicos para continuar con sus planes pues habría precedido en el derecho la aprobación de su licencia. Cosigo Resources también recurrió a una secuencia de demandas y contrademandas contra el estado colombiano que buscaban hacer prevalecer sus derechos comerciales sobre el territorio disputado.

La principal estrategia de Cosigo Resources fue impulsar la división de los indígenas. De ese esfuerzo surgió ACITAVA, la asociación de autoridades indígenas que demandó al estado por la creación del Parque Nacional Natural Yaigojé-Apaporis sin hacer consulta previa. Del otro lado estaba ACIYA, la asociación de autoridades indígenas antigua que pidió la formación de un Parque Nacional para proteger el subsuelo, que contraargumentó que sí se había hecho este proceso requerido por ley. En una audiencia convocada por la Corte Constitucional en Taraira a la que asistieron todos los actores interesados en el proceso, el representante legal de ACITAVA reconoció que su demanda fue costeadada y planificada por Cosigo Resources, y que su asociación se había desligado de la multinacional después de darse cuenta de que el proyecto minero sería perjudicial para el territorio. Aunque esto se rumoraba, el testimonio tomó por sorpresa a los asistentes (La Silla Vacía, 2015). Finalmente la Corte Constitucional desestimó la demanda contra la creación del Parque Nacional Yaigojé-Apaporis y lo dejó en firme como un área protegida (Corte Constitucional, 2014). Frente a esto, la multinacional interpuso una demanda por indemnización de US\$16.500 millones (o cerca de 50 billones de pesos colombianos de la época) en un tribunal de comercio internacional contra el estado colombiano, que se encuentra inactiva (Asuntos Legales, 2017).

En la actualidad el conflicto por minería a gran escala en Taraira está desactivado, pero hay otros frentes que generan presiones ambientales y sociales. La minería informal ejercida por colonos o indígenas es cada vez más mecanizada y de veta en lugar de aluvión, lo que implica mayores impactos ambientales y la exploración de nuevos caños y sectores de las serranías para la explotación. Los límites del Parque-Resguardo son porosos por el difícil control del territorio, que además ha visto la llegada de disidencias de las FARC que han limitado el movimiento de las comunidades locales (Defensoría, 2023). En algunos sectores clave para el transporte de mercancías ilegales ha habido desplazamientos y asesinatos selectivos de indígenas por parte del frente Armando Ríos de las disidencias (Defensoría, 2023a).

Del otro lado del río Taraira, en Brasil, hay numerosas solicitudes de proyectos de minería aurífera, lo cual podría atraer a nuevos colonos mineros (o garimpeiros, como son llamados en portugués y en zonas de influencia minera brasileña en Colombia) y afectar los sistemas ecológicos de la región en general (Indepaz, 2013). La región vecina del río Puré ha visto en los últimos años aumento de actividad minera ilegal y se teme que este avance llegue al río Taraira y los afluentes que bajan de las serranías, porque ambos hacen parte de la cuenca del río Caquetá o Japurá, uno de los corredores de minería ilegal aurífera más importantes de la Amazonia. La subida de precios del oro en las últimas décadas ha significado el avance de la frontera minera, que ya no solo se mueve por bonanzas sino que se ha vuelto más constante. Un testimonio de una investigación clave del caso señala que “en esa época había mucho oro pero valía poquito. Ahorita hay poquito pero vale mucho” (Rubiano, 2014, p. 36). Por otra parte, Taraira es el municipio con la tasa de suicidios más alta del país, con 325 casos por 100.000 personas cuando la media nacional es de 77. En el marco de acelerados procesos de contacto y de cambio cultural suscitados por

oleadas de colonización, estos datos indican que, aunque se trata de comunidades indígenas con experiencia previa de contacto con la sociedad mayoritaria, ha habido afectaciones a la salud mental relacionadas con la alteración a modos tradicionales de vida por las dinámicas que impuso la minería de oro en la región (Revista Alternativa, 2024).

### 3. INFORMACIÓN GENERAL

#### 3.1 UBICACIÓN

**Departamento:** Vaupés

**Municipio:** Taraira

**Otros Departamentos, otros municipios y veredas:** Municipio fronterizo ; São Gabriel da Cachoeira del estado Amazonas en Brasil

**Otros datos de Ubicación:** Río Taraira, Serranía del Taraira, Serranía de Machado; Parque-Resguardo Yaigojé Apaporis.





<b>Comunidades Indígenas</b>	Comunidades tanimuca, macuna, barasano, letuana, matapí, yucuna y yujup-makú, entre otras presentes en el resguardo Yaigojé-Apaporis
<b>Organizaciones Sociales</b>	Asociación de Mineros del Vaupés - ASOMIVA



<b>Instituciones Estatales</b>	Gobernación del Amazonas, Alcaldía de Taraira, Parques Nacionales Naturales, Ministerio del Interior, Ejército Nacional de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores, Agencia Nacional de Minería.
<b>Sector Privado</b>	Cosigo Resources Ltd. y Andrés Rendle (representante legal); Cosigo Resources Ltd., Sucursal Colombia, Tobie Mining and Energy, Inc
<b>Autoridad Ambiental</b>	CDA
<b>Actores Armados</b>	Disidencias de las FARC
<b>Otro</b>	Ejército de Brasil, mafias y actores armados ilegales de Brasil involucrados en el conflicto.

#### 4. CAUSAS

El conflicto entorno a la minería en Taraira es un ejemplo de los efectos de la dinámica de bonanzas que ha determinado procesos de colonización en la Amazonia. En este caso, la noticia de abundantes depósitos auríferos atrajo a distintos actores que entraron en numerosas tensiones por el control de los recursos y el territorio en distintas etapas de conflictividad en la región. Como

causas se encuentra la falta de control y presencia estatal en regiones fronterizas distantes y ricas en recursos; la dificultad de rastrear el origen del oro que es comercializado y exportado desde el país; la descoordinación entre instituciones en sus acciones y visiones sobre el desarrollo del territorio que regulan, particularmente entre el sector ambiental y el productivo y comercial; y el avance de la frontera minera de forma constante sobre la cuenca hidrográfica del río Caquetá o Japurá.

## 5. HITOS TEMPORALES

- 1985: Primeros asentamientos en inmediaciones de Cerro Rojo, donde se construyó un caserío y una pista que luego se convirtieron en Taraira.
- 1985-1989: auge minero en distintas locaciones sobre las serranías de la región del Taraira.
- 1988: Llegada de la extinta guerrilla de las FARC.
- 1988: creación del Resguardo Indígena Yaigojé Apaporis.
- 1991: enfrentamientos entre FARC y ejército brasileño; represalias que dejaron 7 colonos mineros colombianos muertos en la frontera.
- 1993: oficialización de Taraira como municipio.
- 2006: inicio de estudios de Cosigo Resources para la explotación aurífera en Taraira.
- 2009: 27 de octubre: creación del Parque Nacional Natural Yaigojé Apaporis por solicitud de autoridades indígenas del Resguardo para proteger el subsuelo.
- 2009: 29 de octubre: entrega de licencia para explotación aurífera de INGEOMINAS a Cosigo Resources.
- 2014: Corte Constitucional falla a favor de la creación del Parque Nacional y restringe actividades mineras en él.
- 2016: Demanda en tribunal internacional de Cosigo Resources al estado colombiano.

- 2022: Registro de afectaciones por uso de mercurio y continuidad de minería informal en el municipio de Taraira

## 6. IMPACTOS

<b>Impactos ambientales</b>	Afectación del componente ambiental geomorfo
<b>Otros impactos ambientales</b>	Cambio en el uso del suelo
<b>Otros impactos ambientales</b>	Contaminación/afectación del suelo
<b>Impactos sociales, culturales y económicos</b>	Pérdida de conocimientos/prácticas/culturas tradicionales
<b>Otros impactos sociales, culturales y económicos</b>	División y enfrentamiento entre miembros de la misma comunidad
<b>Otros impactos sociales, culturales y económicos</b>	Apropiación privada de áreas

## 7. EXPRESIONES VISIBLES DEL CSA

- Litigio estratégico

- El caso ha llegado a distintas instancias judiciales y ha estado en el centro de la atención pública nacional e internacional por noticias sobre la posibilidad de hacer minería a gran escala en la Amazonia.

## 8. FUENTES

- Alianza por la Minería Responsable. (2015). Minería y Derechos Humanos: Una mirada desde el sector Artesanal y de Pequeña Escala. Envigado, Colombia. Consultado en: [https://www.responsiblemines.org/wp-content/uploads/2017/05/ARM\\_Mineria-y-DDHH.pdf](https://www.responsiblemines.org/wp-content/uploads/2017/05/ARM_Mineria-y-DDHH.pdf)
- Asuntos Legales. (2017). Demanda contra Colombia por US\$16.000 millones está inactiva. Consultado en: <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/demanda-contra-colombia-por-us-16-000-millones-esta-inactiva-2571819>
- Cardona, G. I., Escobar, M. C., Acosta-González, A., Díaz-Ruiz, N., Niño-García, J. P., Vasquez, Y., Marrugo-Negrete, J., & Marqués, S. (2024). Microbial diversity and abundance of Hg related genes from water, sediment and soil the Colombian amazon ecosystems impacted by artisanal and small-scale gold mining. Chemosphere, n° 352. Consultado en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38340998/>
- Corporación para el Desarrollo Sostenible del Norte y Oriente Amazónico (CDA). (2023). Diagnóstico de las afectaciones ambientales por las actividades de explotación de yacimientos mineros en los departamentos de Guainía y Vaupés. Consultado en: <https://visionamazonia.minambiente.gov.co/content/uploads/2023/06/INF.-IMPACTOS-AMBIENTALES.pdf>



- Corte Constitucional. (2014). Sentencia T 384A/14. Consultado en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2014/t-384a-14.htm>
- DANE. (2005). Boletín censo general 2005. Perfil Taraira, Vaupés. Consultado en: [https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL\\_PDF\\_CG2005/97666T7T000.PDF](https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/97666T7T000.PDF)
- Defensoría del Pueblo. (2023). Ficha de alerta temprana 017/23. Consultado en: <https://alertastempranas.defensoria.gov.co/Alerta/Details/91873>
- Defensoría del Pueblo. (2023a). Defensor del pueblo urge protección para comunidades indígenas en riesgo de desplazamiento en Vaupés. Consultado en: <https://www.defensoria.gov.co/-/defensor-del-pueblo-urge-protecci%C3%B3n-para-comunidades-ind%C3%ADgenas-en-riesgo-de-desplazamiento-en-vaup%C3%A9s>
- El Espectador. (2014). Guardianes del futuro. Consultado en: <https://www.elespectador.com/ambiente/guardianes-del-futuro-article-531814/>
- El Espectador. (2013). Gobierno, dividido por título minero en Apaporis. Consultado en: <https://www.elespectador.com/ambiente/gobierno-dividido-por-titulo-minero-en-apaporis-article-439932/>
- El Tiempo. (2021). La incursión militar brasileña que hace 30 años dejó seis desaparecidos. Consultado en: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras->

ciudades/se-cumplen-30-anos-de-incursion-militar-brasilena-a-taraira-en-vaupes-632641

- Global Forest Watch. (2023). Pérdida del bosque primario en Taraira, Vaupés, Colombia. Consultado en: <https://shorturl.at/lj7DP>
- INCORA. (1998). Resolución número 006 de 1998, 11 de mayo de 1998. Consultado en: <https://www.parquesnacionales.gov.co/wp-content/uploads/2023/06/006.pdf>
- INCORA. (1988). Resolución número 035 de 1988, 8 de abril de 1988. Consultado en: <https://manguare.red/wp-content/uploads/2020/09/Resolucion-035-del-8-de-abril-de-1988-R.I.-YAIGOJE-RIO-APAPORIS-CREACION.pdf>
- Indepaz. (2013). Taraira: se abre el ojo del huracán minero en la Amazonía colombiana. Consultado en: [https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/06/Taraira\\_El-ojo-del-hurac%C3%A1n-minero\\_Diana-Mendoza\\_Junio-2013.pdf](https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/06/Taraira_El-ojo-del-hurac%C3%A1n-minero_Diana-Mendoza_Junio-2013.pdf)
- Infoamazonia. (2018). El pacto de los guardianes del Apaporis. Consultado en: <https://infoamazonia.org/es/2018/08/13/el-pacto-de-los-guardianes-del-apaporis/>
- Jiménez, Diana. (2007). Construyendo Agenda 21 para el Departamento de Vaupés “Una construcción colectiva para el Desarrollo Sostenible de la Amazonia Colombiana”. Instituto Sinchi, Bogotá. Consultado en: <https://sinchi.org.co/files/publicaciones/publicaciones/pdf/vaupes%20pa%20web.pdf>

- La Silla Vacía. (2015). La Corte falla contra minera que quería tumbar el parque amazónico. Consultado en: <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/la-corte-falla-contra-minera-que-queria-tumbar-el-parque-amazonico/>
- La Silla Vacía. (2014). Cosigo, la punta de lanza de la minería en la Amazonía. Consultado en: <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/cosigo-la-punta-de-lanza-de-la-mineria-en-la-amazonia/>
- Ministerio de Ambiente. (2009). Resolución número 2079, 27 de octubre de 2009. Consultado en: [https://www.anla.gov.co/01\\_anla/documentos/normativa/resoluciones/res\\_2079\\_271009\\_0.pdf](https://www.anla.gov.co/01_anla/documentos/normativa/resoluciones/res_2079_271009_0.pdf)
- Portafolio. (2016). Gobierno guarda silencio sobre demanda por US\$16.500 millones al país. Consultado en: <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/gobierno-guarda-silencio-caso-juridico-concesion-taraira-sur-493459>
- Revista Alternativa. (2024). Vaupés: segunda tasa de suicidios más alta y falta de enfoque diferencial en salud indígena. Consultado en: <https://www.revistalternativa.com/noticias-politica/vaupes-segunda-tasa-mas-alta-de-suicidios-y-falta-de-enfoque-diferencial-en-salud-indigena-67258>
- Rivera, Fredy y Lopes, Ligia. (2019). Los regímenes especiales de manejo: el caso del PNN Yaigojé-Apaporis, Colombia. Amazonia Investiga, vol 8 n° 24. Consultado en: <https://amazoniainvestiga.info/index.php/amazonia/article/view/1017>

- Rubiano, Sebastian. (2014). El oro en la selva. Minería y ordenamiento territorial en la Amazonia colombiana, Taraira y el bajo río Apaporis (1984-2014). Tesis de maestría en Geografía, Universidad de los Andes, Bogotá. Consultado en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/ac6c1a17-0d9c-4683-a3c6-957bc7b39fec/content>